***Miguel Ángel Acosta Ortiz***

***UNAB***

***¿Se debería dejar a los estudiantes usar la inteligencia artificial?***

La inteligencia artificial (IA) está transformando rápidamente diversos sectores de nuestra vida cotidiana. Su impacto en el ámbito educativo es cada vez más evidente, ya que nuevas herramientas y plataformas basadas en IA ofrecen una variedad de beneficios, desde mejorar el aprendizaje personalizado hasta facilitar la asistencia a estudiantes con necesidades especiales. Sin embargo, este avance tecnológico también plantea cuestiones importantes sobre cómo su uso puede afectar la forma en que los estudiantes aprenden y desarrollan habilidades. En este informe se abordará si se debería permitir que los estudiantes usen la inteligencia artificial, evaluando tanto sus ventajas como sus posibles riesgos y proponiendo un marco ético para su uso en el entorno académico.

**La inteligencia artificial y su impacto en la educación**

La inteligencia artificial es un conjunto de tecnologías que permite que las máquinas realicen tareas que normalmente requieren inteligencia humana, como el aprendizaje, la toma de decisiones o el reconocimiento de patrones. En el contexto educativo, la IA se ha utilizado para desarrollar herramientas que asisten en el aprendizaje de los estudiantes, mejorando la eficiencia del proceso educativo y proporcionando experiencias personalizadas de enseñanza.

Por ejemplo, las plataformas educativas basadas en IA pueden analizar el rendimiento de los estudiantes en tiempo real y adaptar el contenido a sus necesidades específicas. Esto no solo facilita que los estudiantes avancen a su propio ritmo, sino que también permite que aquellos con dificultades accedan a material adicional o a explicaciones más detalladas de los temas que no entienden bien. Un estudio realizado por la Universidad de Stanford encontró que el uso de IA en las aulas mejoró significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en áreas como matemáticas y ciencias.

Asimismo, la IA ha demostrado ser una herramienta valiosa para la educación inclusiva. Los estudiantes con discapacidades, como la dislexia o la discapacidad auditiva, pueden beneficiarse enormemente de herramientas como los asistentes de voz, los subtítulos automáticos o las plataformas que ajustan el texto a un nivel de dificultad adecuado. Este tipo de tecnología permite que todos los estudiantes tengan un acceso más equitativo a la educación, lo que podría contribuir a reducir las brechas educativas.

**Los riesgos de la dependencia de la inteligencia artificial**

A pesar de los beneficios mencionados, el uso de la IA en la educación también plantea varios riesgos que no se deben pasar por alto. Uno de los mayores peligros es la dependencia excesiva de la tecnología. Si los estudiantes recurren constantemente a la IA para obtener respuestas o realizar tareas, pueden perder la capacidad de pensar de forma crítica o de resolver problemas de manera independiente.

Un ejemplo claro de esto puede observarse en el uso de herramientas de IA para escribir ensayos o responder preguntas de examen. Aunque estas herramientas pueden generar respuestas rápidas y precisas, los estudiantes pueden llegar a depender tanto de ellas que no desarrollen las habilidades necesarias para investigar, analizar o sintetizar información de manera efectiva. Además, si un estudiante utiliza la IA para hacer trampa en sus tareas o exámenes, puede estar eludiendo el verdadero propósito de la educación: adquirir conocimientos y habilidades que le serán útiles en el futuro.

**El dilema ético: ¿es la IA una ayuda o una trampa?**

El uso de la IA en la educación también plantea dilemas éticos. A medida que la tecnología se vuelve más accesible, algunos estudiantes pueden recurrir a la IA para realizar tareas que no han hecho por sí mismos. Este comportamiento no solo es deshonesto, sino que también priva al estudiante de la oportunidad de aprender y mejorar sus habilidades. Los maestros y educadores se enfrentan a un desafío importante: ¿cómo asegurar que los estudiantes usen la IA de manera responsable?

Un caso reciente en los Estados Unidos demuestra cómo la IA puede ser utilizada de forma inapropiada en el ámbito académico. Varios estudiantes comenzaron a utilizar generadores de texto basados en IA para escribir ensayos completos, con la intención de obtener mejores calificaciones sin realizar el trabajo necesario. Si bien la calidad de los ensayos mejoró en términos de estructura y gramática, muchos estudiantes no podían explicar ni discutir los temas de manera profunda, lo que evidenció que no habían hecho el esfuerzo real de aprender.

Este fenómeno también puede ser observado en el contexto de los exámenes. Existen aplicaciones de IA capaces de resolver problemas matemáticos complejos o de responder preguntas en áreas como la física o la biología en cuestión de segundos. En este caso, la IA podría facilitar que los estudiantes hagan trampa, obteniendo respuestas correctas sin comprender el proceso detrás de ellas. Este tipo de comportamientos podrían afectar negativamente la integridad académica y el desarrollo del estudiante.

***Ventajas de la IA en la educación***

A pesar de los riesgos, no podemos ignorar las ventajas que la IA ofrece al proceso educativo. Una de las principales ventajas es la capacidad de personalizar el aprendizaje de manera más efectiva. En un aula tradicional, los maestros tienen que gestionar a un grupo grande de estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje. Algunos estudiantes pueden encontrar el material fácil de comprender, mientras que otros pueden necesitar más tiempo y apoyo.

Las herramientas basadas en IA pueden ayudar a que los estudiantes avancen a su propio ritmo. Por ejemplo, sistemas de tutoría inteligente pueden proporcionar ejercicios adicionales o retroalimentación inmediata cuando un estudiante se queda atascado en un concepto difícil, lo que les permite seguir aprendiendo sin tener que esperar a una intervención del maestro. Este tipo de enseñanza personalizada puede ser especialmente beneficiosa en materias complejas, como las matemáticas o la programación, donde los estudiantes a menudo necesitan más tiempo y práctica para dominar los conceptos.

Además, la IA puede hacer que el aprendizaje sea más accesible para estudiantes con diferentes necesidades educativas. Los sistemas de IA pueden ayudar a crear materiales educativos en diferentes formatos, como texto, audio o video, lo que facilita que los estudiantes con discapacidades visuales, auditivas o de aprendizaje puedan acceder al contenido de forma más inclusiva.

**Propuestas para un uso ético de la IA en la educación**

Para que los estudiantes puedan beneficiarse de la inteligencia artificial sin caer en la trampa de la dependencia o el uso indebido, es fundamental establecer ciertas pautas éticas y prácticas en su uso. Una de las primeras medidas sería incorporar la enseñanza de habilidades digitales y el pensamiento crítico en el currículo escolar, para que los estudiantes aprendan a utilizar la IA como una herramienta complementaria y no como un sustituto del esfuerzo personal.

Los maestros también deben desempeñar un papel fundamental en guiar a los estudiantes en el uso responsable de la IA. Esto incluye enseñarles a reconocer los límites de la tecnología y a desarrollar habilidades de resolución de problemas que no dependan exclusivamente de las máquinas. Además, las escuelas pueden implementar políticas de integridad académica que desincentiven el uso indebido de la IA en tareas y exámenes, promoviendo un ambiente de aprendizaje basado en el esfuerzo y el conocimiento.

Por otro lado, es importante que las plataformas y herramientas de IA utilizadas en el ámbito educativo sean transparentes en cuanto a sus métodos y algoritmos, para garantizar que no haya sesgos o prejuicios en el contenido que los estudiantes reciben. A medida que la IA se integra más en la educación, será fundamental que las herramientas sean diseñadas de manera ética, teniendo en cuenta la diversidad de los estudiantes y las implicaciones sociales de su uso.

**Conclusión**

En conclusión, la inteligencia artificial tiene un enorme potencial para transformar la educación, ofreciendo herramientas que pueden personalizar el aprendizaje, mejorar el acceso a la educación y ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades clave. Sin embargo, también plantea desafíos significativos, especialmente en términos de dependencia tecnológica, integridad académica y ética. Para aprovechar al máximo los beneficios de la IA en la educación, es necesario establecer un marco ético claro, donde se promueva el uso responsable de estas herramientas y se fomente el pensamiento crítico. La IA debería ser vista como una herramienta complementaria que ayuda a los estudiantes a aprender de manera más efectiva, no como un sustituto del esfuerzo personal y la dedicación.